que empleada constantemente mi Real atencion en meditar los medios, que puedan contribuir al mejoramiento de el Comercio y felicidad de mis amados Vasallos, he creído que uno de los modos mas propios para conseguir y facilitar este importante objeto, era el de conceder à todas las Provincias de España la salida de sus frutos y generos por los Puertos de Sevilla, Cadiz, Malaga, Alicante, Cartagena, Barcelona, Santandér, Coruña, y Gijón de esta Peninsula; y por los de Palma y Santa Cruz de Tenerife en las Islas de Mallorca y Canarias, à fin de que puedan hacer el libre Comercio, por Buenos-Ayres à las Provincias de el Rio de la Plata, Perú, y Reyno de Chile, incluyendo tambien los Puertos habilitados de aquellas Costas, y logren en esta conformidad, asi los habitantes de estos Reynos, como mis fieles Vasallos de aquellas Provincias de Indias mayor comodidad en los generos, y dar salida à sus frutos sobrantes, ampliando la rebaja de derechos, y facilidad de traficar de puerto à puerto en las Islas y Provincias de mis Indias Occidentales, que se hallaban habilitadas desde el año de 1765, y por otras mis ordenes sucesivas, bajo del Comercio libre, gozando de todas las ventajas, que ofrece una contratacion tan extensa, y favorecida; y que hasta ahora se hallaba estancada en un solo puerto de la Peninsula, con grave detrimento de mis amados Vasallos; de los demas Puertos, y Provincias, que conquistaron y poblaron las de Indias, reduciendose esta mate-